

Protegiendo la salud pública de la ceniza de fuego de casas y edificios

Toda persona accediendo estructuras quemadas deben conocer los riesgos potenciales asociados con esos sitios. Esfuerzos de limpieza en estos sitios pueden exponerle a ceniza, hollín, productos de descomposición de fuego que pueden causar efectos a la salud, que incluyen, pero no limitado a, irritación de los ojos, la piel, y las vías respiratorias. Si es posible, intente EVITAR el contacto directo con ceniza. Si tiene ceniza en la piel, los ojos o en la boca, lávese lo antes posible con agua limpia o estéril.

La ceniza de estructuras quemadas generalmente es más peligrosa que la ceniza del bosque. La ceniza de fuego contiene partículas microscópicas (polvo, tierra, hollín) que puede depositarse en superficies interiores y exteriores y también pueden ser inhaladas si la ceniza se transporta por el aire. A menos comprobado, la ceniza no se clasifica como un desecho peligroso, sin embargo, puede contener rastros de sustancias químicas peligrosas como metales (plomo, cadmio, níquel y arsénico), asbesto (de casas antiguas u otros edificios), productos químicos perfluorados (por degradación de utensilios de cocina antiadherente), retardantes de llama y materiales cáusticos. Por estas razones, es aconsejable ser prudente y evitar cualquier exposición innecesaria a la ceniza.

Efectos de la ceniza en la salud: La ceniza de fuego puede irritar la piel, la nariz, y la garganta, y puede causar tos y/o hemorragias nasales. Partículas finas pueden ser inhaladas profundamente en los pulmones y pueden agravar el asma y dificultar la respiración. Si la ceniza contiene asbesto, níquel, arsénico o cadmio, la exposición es una preocupación particular porque estas sustancias pueden causar cáncer. Debido a que las sustancias en la ceniza varían, siempre es mejor tener cuidado.

Personas sensibles: Las personas con asma u otras enfermedades pulmonares, mujeres embarazadas y personas mayores o muy jóvenes deben tener precaución especial ya que pueden ser más susceptibles a efectos de ceniza en la salud.

Niños: No permita que los niños jueguen en la ceniza. Lave y limpie todos los juguetes de los niños con cuidado si han sido posiblemente contaminados. Los niños no deben estar cerca durante la limpieza. Aun siendo cuidadoso, es fácil de remover ceniza que puede contener sustancias peligrosas. Además, la conducta exploratoria de los niños puede resultar en contacto directo con materiales contaminados.

Mascotas: Limpie la ceniza de las mascotas y otros animales domesticados si han estado en áreas contaminadas. Sin embargo, lo mejor es no permitir mascotas en estas áreas debido al riesgo potencial para su salud y su capacidad de propagarse fuera de las áreas contaminadas.

Ropa: Se recomienda cubrirse con ropa cuando este cerca de la ceniza. Use guantes, camisas de manga larga y pantalones largos para evitar el contacto con la piel siempre que sea posible. Se recomiendan gafas. Contacto con ceniza húmeda puede causar quemaduras químicas o irritaciones en la piel. Cambie sus zapatos y su ropa antes de abandonar el sitio de descontaminación para evitar el seguimiento de ceniza en su automóvil, su hogar, etc.

Máscaras: Cuando no puede evitarse la exposición a polvo o ceniza, use una máscara, bien ajustada, de respiración purificadora de aire certificada por NIOSH. Este tipo de máscara se puede comprar en la mayoría de las ferreterías. Una máscara clasificada N-95 es mucho más eficaz en el bloqueo de partículas de ceniza que las máscaras anti-polvo o quirúrgicas sin clasificar. Aunque las máscaras de menor tamaño pueden parecer adecuadas para la cara de un niño, los fabricantes no recomiendan su uso para niños. Si su hijo se encuentra en una zona que justifica usar una máscara, debe sacarlos de esa área a un ambiente con aire más limpio. Personas con enfermedades cardíacas o pulmonares deben consultar a su médico antes de usar una máscara durante la limpieza posterior al incendio.